



ALLIANCE OF CIVILIZATIONS

INFORME DEL GRUPO DE ALTO NIVEL
Estambul, 13 de noviembre de 2006

Parte I

I. REDUCCIÓN DE LAS DIVISIONES GLOBALES

1.1 El desequilibrio del mundo actual es alarmante. En opinión de muchos, el siglo pasado trajo consigo progreso, prosperidad y libertad sin precedentes. Para otros, fue el comienzo de una era de subyugación, humillación y desposeimiento. El nuestro es un mundo de grandes desigualdades y paradojas: un mundo en el que la renta de las tres personas más ricas del planeta es superior a la suma de las rentas de los países menos desarrollados del mundo; en el que la medicina moderna obra milagros a diario y, sin embargo, tres millones de personas mueren cada año de enfermedades que se podrían evitar; en el que tenemos más conocimientos que nunca sobre universos distantes y, sin embargo, 130 millones de niños no tienen acceso a la educación; donde, pese a la existencia de acuerdos e instituciones multilaterales, la comunidad internacional se ve a menudo impotente ante conflictos y genocidios. Para la mayor parte de la humanidad, la liberación de las necesidades y la liberación del miedo son tan inalcanzables como siempre.

1.2 Vivimos asimismo en un mundo cada vez más complejo, donde las percepciones polarizadas, alimentadas por la injusticia y la desigualdad, conducen a menudo a la violencia y el conflicto, amenazando la estabilidad internacional. Durante los últimos años, las guerras, la ocupación y los actos de terrorismo han exacerbado el recelo y el temor recíprocos entre las distintas sociedades y en el seno de las mismas. Algunos dirigentes políticos y sectores de los medios de comunicación, así como algunos grupos radicales, han explotado esta atmósfera, reflejando imágenes de un mundo compuesto por culturas, religiones y civilizaciones que se excluyen mutuamente, distintas desde el punto de vista histórico y abocadas a la confrontación.

1.3 Lamentablemente, la ansiedad y la confusión creadas por la teoría del “choque de civilizaciones” ha distorsionado los términos del discurso sobre la verdadera naturaleza del peligro que el mundo afronta. La historia de las relaciones entre culturas no se limita a una historia de conflictos y enfrentamiento. También se asienta en siglos de intercambios constructivos, fértiles cruces y coexistencia pacífica. Además, la clasificación de sociedades que internamente son flexibles y diversas dentro de los rígidos parámetros de una civilización dificulta otras vías más lúcidas para comprender cuestiones relacionadas con la identidad, la motivación y la conducta. La brecha entre poderosos y desasistidos, entre ricos y pobres, entre diferentes grupos políticos, clases, ocupaciones o nacionalidades, tiene más poder explicativo que las mencionadas categorías culturales. De hecho, estos últimos estereotipos sirven únicamente para consolidar opiniones ya de por sí polarizadas. Y, lo que es peor, al fomentar la opinión errónea de que las culturas están llamadas inevitablemente a enfrentarse, contribuyen a convertir controversias negociables en conflictos basados en la identidad y aparentemente irresolubles, que arraigan en el imaginario colectivo. Por tanto, es fundamental combatir los estereotipos y las apreciaciones erróneas que consolidan patrones de hostilidad y desconfianza entre las sociedades.

1.4 En este contexto, nunca ha sido mayor la necesidad de tender puentes entre las sociedades, de fomentar el diálogo y el entendimiento y de forjar la voluntad política colectiva de abordar los desequilibrios del mundo. Esta urgente tarea constituye la *raison d'être* de la Alianza de Civilizaciones. Lanzada por el Secretario General de las Naciones Unidas en 2005, con el respaldo conjunto de los Primeros Ministros de España y de

Turquía, la Alianza de Civilizaciones confirma un amplio consenso entre las naciones, culturas y religiones sobre el hecho de que todas las sociedades están íntimamente unidas, en tanto que formadas por seres humanos, y que dependen unas de otras en su búsqueda de la estabilidad, la prosperidad y la coexistencia pacífica.

1.5 La Alianza pretende abordar las fisuras cada vez mayores entre las sociedades, reafirmando un paradigma de respeto mutuo entre pueblos de diferentes tradiciones culturales y religiosas y contribuyendo a promover una acción concertada dirigida a este fin. Este esfuerzo refleja la voluntad de una vasta mayoría de pueblos de rechazar el extremismo en cualquier sociedad, así como de apoyar el respeto de la diversidad religiosa y cultural. Con objeto de guiar esta iniciativa, el Secretario General ha creado un Grupo de Alto Nivel compuesto por personalidades eminentes. Éste es su informe¹. En él se evalúan, basándose en los análisis realizados, las relaciones entre las diversas sociedades, y se examina asimismo el surgimiento de la tendencia actual al extremismo, prestando especial atención a las relaciones entre las sociedades occidental y musulmana, teniendo en cuenta que dichas caracterizaciones no reflejan la gran diversidad dentro de cada una de ellas. En él se recomienda un programa de acción viable para los estados (en los ámbitos nacional, regional y local), los organismos internacionales y la sociedad civil, que esperamos contribuirá a reducir la hostilidad y a fomentar la armonía entre las naciones y culturas del mundo.

II. PRINCIPIOS RECTORES

2.1 Una Alianza de Civilizaciones debe basarse, por su propia naturaleza, en una perspectiva multipolar. Como tal, el Grupo de Alto Nivel se ha guiado durante sus deliberaciones por los principios que establecen un marco para el fomento del diálogo y el respeto entre todas las naciones y culturas. La Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, cuyo objetivo es liberar a la humanidad del temor y el sufrimiento, así como el resto de textos fundamentales en materia de derechos culturales y religiosos², constituyen la referencia básica de los principios que se mencionan a continuación.

2.2 Un mundo cada vez más interdependiente y globalizado sólo puede regularse a través del estado de derecho y de un sistema multilateral eficaz, en cuyo centro se encuentra el sistema de Naciones Unidas. Ello exige la observancia del derecho y los acuerdos internacionales, incluidos todos los derechos y responsabilidades que regulan el comportamiento en tiempo de guerra, según se articula en el Derecho Internacional Humanitario (en particular, los Convenios de Ginebra), el respeto a las instituciones que establecen dichas normas y el apoyo a los mecanismos que deciden sobre las violaciones de las mismas.

2.3 El respeto pleno y constante de los derechos humanos es la base sobre la que se asientan las sociedades estables y las relaciones internacionales pacíficas. Entre estos derechos está la prohibición de la tortura, tanto física como psicológica, el derecho a la libertad de culto y el derecho a la libertad de expresión y asociación. La integridad de estos

¹ Este Informe refleja el consenso general de los miembros del Grupo de Alto Nivel; no implica que todos estén necesariamente de acuerdo con todos los puntos.

² Veanse los documentos de referencia en la página web de la Alianza de Civilizaciones (www.unaoc.org)

derechos se basa en su carácter universal e incondicional. Por tanto, estos derechos deben considerarse inviolables y deben ser acatados, en cualquier circunstancia, por todos los Estados, organismos internacionales, actores no estatales e individuos.

2.4 La diversidad de civilizaciones y culturas es un rasgo básico de la sociedad humana y una fuerza impulsora del progreso del hombre. Las civilizaciones y las culturas reflejan la gran riqueza y legado de la humanidad; por su propia naturaleza, se solapan, interactúan y evolucionan en relación unas con otras. No existe una jerarquía de las culturas, puesto que todas han contribuido a la evolución de la humanidad. La historia de la humanidad es, de hecho, una historia de préstamos y de constante fertilización mutua.

2.5 La pobreza conduce a la desesperanza, la sensación de injusticia y la alienación, lo que, combinado con reivindicaciones políticas, puede avivar el extremismo. La erradicación de la pobreza podría disminuir los factores vinculados a la marginación y la alienación económicas y, por tanto, se debe reivindicar activamente, como se reclama en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

2.6 El terrorismo nunca tiene justificación. Para lograr que las instituciones internacionales y los gobiernos sean capaces de poner fin a esta lacra, debemos abordar todas las condiciones que lo originan, reconociendo los vínculos entre la paz, la seguridad, el desarrollo socioeconómico y los derechos humanos. A este respecto, la Estrategia Global contra el Terrorismo, recientemente adoptada por la ONU, representa un hito importante.

2.7 Una gobernanza democrática que represente a los ciudadanos y responda a sus necesidades y aspiraciones es el medio más eficaz para que las personas puedan desarrollar plenamente sus capacidades. Para que prosperen, los sistemas democráticos deben surgir de forma natural desde dentro de la cultura de cada sociedad, reflejando los valores compartidos y adaptados a las necesidades e intereses de sus ciudadanos. Esto sólo es posible cuando las personas son libres y sienten que controlan su destino.

2.8 La religión es una dimensión cada vez más significativa de muchas sociedades y una fuente importante de valores personales. Así, puede desempeñar un papel decisivo en el fomento del aprecio de otras culturas, religiones y modelos de vida con objeto de contribuir a crear la armonía entre ellos.

III. EL CONTEXTO GLOBAL

Visión general

3.1 Los cambios políticos y tecnológicos que se produjeron durante el siglo XX alentaron la esperanza y la posibilidad de un periodo de armonía entre naciones sin precedentes y de una importante mejora del bienestar global. En efecto, mucho es lo que se ha logrado. La cooperación multilateral y el activismo de la sociedad civil allanaron el camino a una serie de acontecimientos positivos en las relaciones internacionales, como la prohibición del uso de las minas terrestres, la creación de tribunales penales internacionales y la puesta en marcha de un amplio abanico de iniciativas destinadas a erradicar las pandemias y a combatir la pobreza. A pesar de estos logros, sigue percibiéndose en muchos ámbitos un malestar generalizado en relación con el estado del mundo. Existe una percepción muy

extendida de que las instituciones multilaterales que se crearon para promover los principios universales y mejorar el bienestar general, resultan ineficaces debido, principalmente, a la falta de apoyo de los países más poderosos así como un temor real a que esté en peligro la perspectiva de un futuro más pacífico, estable y próspero para los jóvenes de hoy. En algunos casos, este pesimismo es resultado de la particular dinámica local, nacional o regional, pero existe también un contexto global más amplio que es preciso considerar.

3.2 En términos sociales, políticos y económicos, Occidente, por un lado, impulsa la globalización y a la vez se ve aparentemente amenazado por algunas de las tendencias de dicha globalización. Las potencias occidentales mantienen su abrumador poder político, económico y militar en el mundo, así como una influencia desproporcionada en los organismos políticos y económicos multilaterales. La permeabilidad de las fronteras, los flujos de población cada vez mayores de los países pobres a los ricos, las comunidades de inmigrantes no integrados y las repercusiones transfronterizas de factores económicos, medioambientales, sanitarios e incluso de seguridad física, ponen de manifiesto tanto la interdependencia de las sociedades como la brecha, cada vez mayor, entre las mismas.

3.3 En términos de bienestar económico, la desigualdad en la renta ha seguido aumentando en las últimas décadas y los estudios actuales indican que la mayor integración en la economía mundial ha exacerbado, de hecho, las diferencias en el crecimiento económico de los países. Así, más de la mitad de la humanidad aún lleva una vida llena de privaciones y las diferencias entre ricos y pobres, tanto dentro de una misma sociedad como entre una sociedad y otra, parecen aumentar inexorablemente. Los sistemas sanitario y educativo en los países en desarrollo siguen siendo insuficientes. La destrucción del medio ambiente se intensifica, la proliferación de armas nucleares, biológicas y químicas parece escapar a un control efectivo y las ventas de armas a escala mundial - tanto oficial como ilegal- evaden todo seguimiento.

3.4 En términos de bienestar político, existe una percepción creciente de que los principios universales en materia de derechos humanos y de gobernanza democrática se defienden con fuerza únicamente en la medida en que algunos estados consideran que sirven a sus propios intereses, enfoque selectivo que resta legitimidad a las instituciones multilaterales encargadas de articular, promover y abogar por dichos principios. Las declaraciones elocuentes en apoyo de la democracia pierden relevancia cuando los países poderosos rechazan y, en ocasiones, derrocan gobiernos elegidos democráticamente.

3.5 Los mecanismos y las tecnologías de las que se sirven las comunidades para interactuar unas con otras parecen haber evolucionado con más rapidez que nuestra voluntad política colectiva de utilizarlos en beneficio de todos. Este entorno proporciona el caldo de cultivo para el surgimiento de políticas basadas en la identidad que pueden, a su vez, llevar a tensiones violentas entre comunidades y alentar relaciones hostiles entre ellas.

Identidades y percepciones

3.6 Las diversas identidades culturales constituyen parte integrante de la riqueza de la experiencia humana y como tal deben respetarse y fomentarse. En particular, las tradiciones y costumbres desempeñan un papel clave en el desarrollo y la transmisión de la identidad moderna. Pero el empuje inexorable hacia un mundo "globalizado" ha puesto en entredicho las identidades de los grupos en numerosas partes del mundo, incluidas América

Latina, África y Asia. Los avances de la última mitad del siglo XX han abierto la posibilidad de que las diversas naciones y culturas se comuniquen con mayor facilidad, negocien sus intereses en mayor igualdad de condiciones y persigan objetivos comunes al tiempo que mantienen sus propios sistemas de creencias e identidades. Por el contrario, muchos creen que lo que ha surgido es un sistema internacional que ofrece la perspectiva de bienestar económico a unos cuantos al precio de una mayor uniformidad y homogeneización de las culturas, a lo que hay que añadir los desplazamientos de familias y comunidades provocados por la urbanización, la negación o apropiación de estilos de vida tradicionales y la degradación del medio ambiente. Cuando las comunidades perciben que se las margina, se les niegan opciones de futuro o incluso se las oprime o erradica, es inevitable que algunos respondan afirmando sus identidades originarias con más ahínco.

3.7 En las sociedades democráticas, cuando grupos que comparten una historia de discriminación, o la condición de víctimas, reclaman igualdad de derechos y participación política, puede resolverse la cuestión de forma pacífica mediante, por ejemplo, la discriminación positiva. En los sistemas políticos que no ofrecen cauce alguno para que se escuchen las reivindicaciones, surgen con frecuencia grupos políticos y militantes que abogan por el uso de la violencia para conseguir una reparación. Lo que algunos perciben como movimientos de liberación es considerado por otros como una amenaza a la seguridad nacional. Y, a un extremo del espectro, los radicales que se disputan ganancias económicas o políticas pueden explotar sentimientos de humillación o de privación para atraer adeptos hacia partidos políticos o grupos militantes de base religiosa o étnica. Las proyecciones sesgadas en los medios de comunicación, a veces acompañadas de análisis de fondo pero, con más frecuencia, en términos superficiales y simplistas, agravan las respectivas percepciones negativas.

Emergencia del extremismo

3.8 La explotación de la religión por los ideólogos con la intención de atraer a la gente hacia su causa ha creado la impresión errónea de que la religión propiamente dicha está en la raíz del conflicto intercultural. Por tanto, es fundamental deshacer malentendidos y aportar una valoración objetiva e informada sobre el papel de la religión en la actualidad. Es cierto que puede estar emergiendo una relación simbiótica entre religión y política en nuestros días, cada una influyendo sobre la otra. Como ejemplo del pasado, la “misión civilizadora” aparentemente secular de la empresa colonial o la doctrina del siglo XIX sobre el “destino manifiesto”, tuvieron en realidad profundas raíces religiosas. A la inversa, las plataformas abiertamente religiosas de algunos movimientos contemporáneos esconden ambiciones políticas que se apropian de la religión con fines ideológicos.

3.9 Desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, muchas élites intelectuales y políticas dieron por sentado que la modernización acabaría con la vitalidad de la religión. Según esta argumentación, a medida que la gente alcanzara mayor bienestar, gozara de mayor libertad política y lograra niveles más altos de educación, avanzarían la secularización y el secularismo como principio jurídico y político, relegando la religión a un papel mucho menos importante en la realidad mundial. Pero en las últimas décadas casi todas las grandes religiones han cuestionado esta idea y han asumido un papel en la política. En numerosas sociedades se defiende cada vez más un papel más relevante de la religión en la vida pública. La mayoría expresan este deseo por vías pacíficas, porfiando en un mundo que muchos consideran cada vez más hostil hacia la fe. Pero una pequeña parte de grupos de orientación religiosa de todo el mundo participa en actos de violencia.

3.10 En esta coyuntura, es importante aclarar nuestra interpretación de ciertos términos usados comúnmente. “Fundamentalismo” es un término acuñado en Occidente por los cristianos protestantes que no se aplica fácilmente a otras comunidades. Se usa frecuentemente para describir movimientos que se sienten agredidos por la marginalización de la religión en la sociedad secular y pretenden reinstaurar su papel central. A pesar de que en realidad todos estos movimientos son en gran medida innovadores, e incluso heterodoxos, a menudo reclaman una vuelta a las raíces de la tradición religiosa y a la observancia literal de los textos y principios básicos, independientemente de los factores históricos. No obstante la imprecisión con que se utiliza el término, lo que importa observar aquí es que este tipo de movimientos existe en la mayoría de las tradiciones confesionales. Además, no son consustancialmente violentos. Lo que tienen en común es una profunda decepción y temor respecto de la modernidad secular, que muchos de ellos perciben como intrusiva, inmoral y vacía de contenido profundo. El extremismo, por otra parte, también puede encontrarse en movimientos seculares. En algunos casos, las ideologías fundamentalistas y extremistas pueden utilizarse para justificar actos de violencia e incluso atentados terroristas contra civiles.

3.11 Es imprescindible reconocer que ninguna de las religiones del mundo condona ni aprueba la matanza de inocentes. Todas promueven la idea de la compasión, la justicia y el respeto a la dignidad de la vida. No obstante, en una amplia serie de conflictos recientes en muchos lugares del mundo se ha explotado la religión para justificar la intolerancia, la violencia e incluso el acto de quitar la vida. Recientemente, se ha cometido un número considerable de actos de violencia y terrorismo por parte de grupos radicales en los ámbitos marginales de las sociedades musulmanas. Debido a estos actos, el Islam es considerado por muchos una religión inherentemente violenta. Las afirmaciones en este sentido son, en el mejor de los casos, manifiestamente incorrectas y, en el peor, maliciosamente motivadas. Hacen más profundas las divisiones y refuerzan la peligrosa animadversión entre las sociedades.

3.12 El extremismo y el terrorismo no están motivados únicamente por interpretaciones exclusivistas de la religión, como tampoco son los actores estatales los únicos que se valen de ellas. De hecho, las motivaciones políticas seculares fueron responsables de algunos de los más horribles regímenes de terror que se recuerdan, tales como el Holocausto perpetrado en Europa, las represiones estalinistas en la Unión Soviética y los más recientes genocidios de Camboya, los Balcanes y Ruanda, todos los cuales fueron perpetrados por el poder estatal. En resumen, un somero vistazo al siglo XX indica que el extremismo y los actos terroristas no han sido monopolio de un único grupo, cultura, región geográfica u orientación política.

3.13 Siempre que las comunidades crean que están siendo objeto de discriminación, humillación o marginación constantes por razón de diferencias étnicas, religiosas u otras señas de identidad, lo más probable es que reafirmen su identidad de forma más agresiva. Mientras persista el resentimiento y, sobre todo, cuando éste se agrave por una humillación cada vez mayor o por la falta de esperanza en el normal proceso político, los líderes moderados deberán esforzarse siempre por igualar el poder de persuasión de los que azuzan sentimientos de rabia colectiva y ofrecen compañerismo y compensación a través de ideologías exclusivistas, políticas de enfrentamiento y violencia. Las medidas eficaces para luchar contra este fenómeno no pueden basarse únicamente en combatir a los que

comparten tales ideologías; de hecho, lo más probable es que estas tácticas aviven aún más los mismos sentimientos que se pretende erradicar. La única solución duradera pasa por abordar antes que nada las raíces del resentimiento y la ira que hacen atractivas estas ideologías exclusivistas y violentas. En ningún otro ámbito las ideologías exclusivistas, las percepciones antagónicas, la arrogancia cultural y los estereotipos en los medios de comunicación se han combinado de forma más peligrosa con conflictos creados por injusticias percibidas y reales, como en las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales.

IV. LA DIMENSIÓN POLÍTICA

Antecedentes históricos

4.1 La Alianza de Civilizaciones, basándose en los esfuerzos del Diálogo entre Civilizaciones³ y otras iniciativas similares⁴, debe examinar con un enfoque multipolar y global el estado de las relaciones entre las distintas sociedades contemporáneas, sus respectivas visiones del mundo y las percepciones recíprocas que conforman estas relaciones. El presente análisis se centra en las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas, aunque el enfoque adoptado por el Grupo de Alto Nivel con respecto a esta cuestión puede servir de referencia para superar otras divisiones con el fin de establecer la paz y la armonía.

4.2 A pesar de los periodos históricos de tensión y confrontación entre los seguidores de las tres principales religiones monoteístas (conflictos que eran a menudo de índole más política que religiosa), es importante aclarar que la coexistencia pacífica, el comercio provechoso y el mutuo aprendizaje han sido las características esenciales de las relaciones entre el Cristianismo, el Islam y el Judaísmo, desde sus orígenes hasta la actualidad. Durante la Edad Media, la civilización islámica, como fuente importante de innovación, adquisición de conocimientos y de progreso científico, contribuyó a la aparición del Renacimiento y de la Ilustración en Europa. Históricamente, los judíos y los cristianos que se encontraban bajo el dominio musulmán disfrutaban de una amplia libertad para practicar su religión. Muchos de ellos llegaron a desempeñar cargos políticos importantes y, especialmente los judíos, buscaron refugio en los imperios musulmanes en distintas épocas para huir de la discriminación y la persecución. De forma similar, en los últimos siglos, la evolución política, científica, cultural y tecnológica de Occidente ha influido en numerosos aspectos de la vida de las sociedades islámicas, y muchos musulmanes han deseado emigrar a los países occidentales debido en parte a las libertades políticas y las oportunidades económicas que ofrecen.

Las relaciones entre las sociedades de países occidentales y países musulmanes

4.3 Los movimientos radicales utilizan versiones sesgadas de la historia antigua para pintar un retrato amenazador de comunidades religiosas históricamente distintas y mutuamente excluyentes que están condenadas al enfrentamiento. Estos relatos históricos

³ Véase la Agenda Global para el Diálogo entre Civilizaciones (A/60/259).

⁴ En particular, la Declaración y el Programa de Acción para una Cultura de la Paz a los que se alude, junto con el Diálogo entre Civilizaciones y la Alianza de Civilizaciones, en el apartado 144 del resultado de la Cumbre Mundial de la Asamblea General de la ONU.

distorsionados tienen que ser contrarrestados. Para los fines del presente informe, es más importante el hecho de que esta historia no ofrece explicaciones para los conflictos actuales ni para el aumento de la hostilidad entre países occidentales y musulmanes. Por el contrario, las raíces de estos fenómenos se encuentran en acontecimientos que tuvieron lugar en los siglos diecinueve y veinte, comenzando por el imperialismo europeo, la subsiguiente aparición de los movimientos anticolonialistas y el legado de sus enfrentamientos.

4.4 La partición de Palestina por las NNUU en 1947, que contemplaba la creación de dos estados –Palestina e Israel- con un estatuto especial para Jerusalén, llevó a la creación del estado de Israel en 1948, dando origen a una serie de acontecimientos que sigue siendo hasta la fecha una de las más tortuosas en las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas. La persistencia de la ocupación por parte de Israel del territorio palestino y de otros territorios árabes, y el no resuelto estatuto de Jerusalén, ciudad santa para musulmanes y cristianos, además de judíos, se han mantenido con el aparente consentimiento de los gobiernos occidentales, lo que es una de las causas fundamentales de resentimiento y de cólera en el mundo musulmán hacia el mundo occidental. Esta ocupación se ha percibido en el mundo musulmán como una forma de colonialismo, y ha llevado a la extendida convicción, verdadera o falsa, de que Israel actúa en complicidad con “Occidente”. Este resentimiento y estas percepciones se han visto exacerbados recientemente por las desproporcionadas acciones de represalia de Israel en Gaza y el Líbano.

4.5 En otro aspecto clave, Oriente Medio emergió como una fuente vital de energía, esencial para la prosperidad y el poder. Las potencias de la Guerra Fría rivalizaron para influir en los países más estratégicos y ricos en recursos de la región a través de frecuentes intervenciones militares y políticas, que contribuyeron a frenar su desarrollo y acabaron por volverse contra las naciones poderosas, con repercusiones que se dejan sentir hasta hoy. Uno de estos acontecimientos fue el golpe de 1953 en Irán, cuyas consecuencias pusieron de relieve las limitaciones y los peligros de la interferencia exterior en la evolución política de un país.

4.6 La invasión y ocupación soviética de Afganistán en 1979 abrió otra línea de confrontación. Como parte de la política occidental de apoyo a la oposición religiosa para contener el comunismo, los EEUU y sus aliados, entre los que se incluían algunos gobiernos musulmanes de la región, potenciaron a la resistencia afgana, los “mujahedin”, forzando finalmente la retirada soviética en 1989. Después de un periodo de inestabilidad, el régimen talibán tomó el control del país y dio apoyo a Al Qaeda, fomentando una profunda hostilidad hacia Occidente y desatando una cadena de acontecimientos que marcarían el comienzo del nuevo milenio.

4.7 Los ataques terroristas perpetrados por Al Qaeda en los EEUU en septiembre de 2001 fueron casi universalmente condenados, con independencia de la religión o de la política, y pusieron de manifiesto lo profundo de la hostilidad de este grupo extremista. Provocaron una contundente respuesta contra el régimen talibán de Afganistán. Estos ataques fueron utilizados después como una de las justificaciones para la invasión de Iraq, cuya relación con aquéllos no ha sido nunca probada, alimentando en las sociedades musulmanas la percepción de una agresión injusta por parte de Occidente.

4.8 En el contexto de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, es particularmente aguda la percepción de un doble rasero en la aplicación del derecho internacional y en la protección de los derechos humanos. Las denuncias de castigos colectivos y matanzas selectivas, torturas, detenciones arbitrarias, entregas (*renditions*)₁ y respaldo a regímenes autocráticos, contribuyen a incrementar la sensación de vulnerabilidad en el mundo, especialmente en los países musulmanes, y a que se perciba un doble rasero occidental. Afirmaciones tales como que el Islam es intrínsecamente violento y expresiones de ese género de algunos líderes políticos y religiosos en Occidente – incluyendo el uso de términos como “terrorismo islámico” e “islamo-fascismo”- contribuyen a un incremento alarmante de la islamofobia que exacerba aun más el recelo del mundo musulmán hacia Occidente.

4.9 Por otra parte, los ataques violentos contra la población civil en Occidente, incluidos los atentados suicidas, los secuestros y la tortura, han desembocado en una atmósfera de sospecha, inseguridad y miedo en Occidente. En Occidente, son muchos los que también perciben un doble rasero por parte de los dirigentes musulmanes. En efecto, mientras las operaciones militares occidentales reciben amplia condena por parte musulmana, no ocurre lo mismo con los conflictos entre musulmanes. La violencia sectaria entre chiíes y suníes en algunos países musulmanes, y las atrocidades cometidas contra civiles en Darfur, por ejemplo, no han llevado a una condena generalizada en el mundo musulmán.

4.10 Estas percepciones recíprocas de doble rasero contribuyen a un clima de sospecha y desconfianza que socava las relaciones entre las sociedades musulmana y occidental.

Tendencias en las sociedades musulmanas

4.11 En los últimos tiempos de la época colonial, muchos pensadores musulmanes instaron a sus comunidades a adaptarse a los tiempos modernos. Después de la independencia, varios dirigentes musulmanes comenzaron programas de modernización para promover el desarrollo de sus respectivos pueblos. A menudo los partidos religiosos consideran que detrás de esta política se oculta un propósito secularizador. En las últimas décadas se ha observado el aumento de una serie de diferentes movimientos religioso-políticos, denominados globalmente “islamistas”, que han alcanzado credibilidad y apoyo popular en parte por proporcionar servicios sociales muy necesarios a grupos marginados, sobre todo en el campo de la sanidad y en el de la educación. Éstos contrastan con muchos de los regímenes en el poder, a los que en general se considera fracasados por no haber atendido de modo suficiente las necesidades de bienestar económico y social de sus poblaciones.

4.12 Al evaluar las relaciones entre las sociedades occidental y musulmana, es importante advertir que el activismo islamista no produce necesariamente en la sociedad una militancia islamista, y que esta última no lleva automáticamente a una confrontación violenta con Occidente. La invasión de determinados países musulmanes por las fuerzas militares occidentales y su continua presencia en ellos, combinada con la supresión de movimientos políticos en el mundo musulmán, son algunas de las causas que se hallan detrás violentas manifestaciones. Como se ha visto a lo largo de la historia y en muchos países, la represión política, junto al mantenimiento de la ocupación, contribuyen a reforzar la resistencia violenta. Ello plantea la cuestión de las fuerzas que actúan en el seno del mundo musulmán y que afectan a las relaciones entre las sociedades musulmanas y el resto del mundo.

4.13 La difícil situación que sufre una gran parte del mundo musulmán no puede atribuirse solamente a la intervención extranjera. Por todo el mundo musulmán se está escenificando un debate interno entre fuerzas progresistas y reaccionarias sobre una serie de cuestiones sociales y políticas, así como sobre las interpretaciones de las leyes y tradiciones islámicas. En términos simplificados, pero evidentes, la resistencia a los cambios en algunas sociedades musulmanas se encuentra en la raíz de su posición desfavorable en comparación con otras sociedades que avanzan rápidamente en la edad contemporánea. Parece que los musulmanes son cada vez más conscientes de que el autoritarismo y el conformismo que han caracterizado a muchas de sus sociedades en el pasado son desventajas muy grandes para ellas en un mundo cada vez más integrado e interdependiente. Parece evidente que todas las sociedades musulmanas se beneficiarían de un mayor diálogo y debate para identificar qué factores internos han inhibido su desarrollo y su plena integración en las comunidades políticas, económicas e intelectuales a escala mundial, y qué ideas permitirían superar estas barreras.

4.14 En ciertos casos, personas que se autoproclaman líderes religiosos han utilizado en su provecho un deseo popular de dirección espiritual para defender interpretaciones estrechas y distorsionadas de las enseñanzas islámicas. Estos individuos difunden de forma distorsionada como preceptos religiosos determinadas prácticas, como los crímenes de honor, los castigos corporales y la opresión de la mujer. Estas prácticas no sólo contradicen las normas internacionalmente reconocidas en materia de derechos humanos sino que, en opinión de respetados especialistas musulmanes, carecen de fundamento religioso. Estos estudiosos han demostrado que una lectura correcta de los textos religiosos islámicos y de la historia conducirían a la erradicación, y no a la perpetuación, de estas prácticas.

4.15 Muchas de estas prácticas están directamente relacionadas con la posición de la mujer. En algunas sociedades musulmanas, individuos religiosos mal preparados, a veces en connivencia con regímenes políticos conservadores y poco ilustrados, han conseguido limitar en gran medida el acceso de la mujer a la vida pública y profesional, obstaculizando así sus expectativas y posibilidades de autorrealización. El resultado, para estas mujeres, para la sociedad en general y para las futuras generaciones, ha sido impedir el desarrollo económico y social, además del pluralismo democrático. Este problema sólo puede solucionarse con leyes que fomenten la plena igualdad de género, de conformidad con las normas internacionalmente reconocidas en materia de derechos humanos. Tales medidas tendrán mayores probabilidades de éxito si se apoyan en una educación religiosa basada en una interpretación correcta de las enseñanzas religiosas. Hay que señalar, sin embargo, que en muchas partes del mundo, entre otras en los países occidentales, todavía es necesario avanzar en lo que respecta al *status* de la mujer en la sociedad.

4.16 Quién acabe imponiéndose en esta dialéctica entre musulmanes será clave no sólo para el futuro de las sociedades musulmanas, sino también para sus futuras relaciones con el resto del mundo, y éste es el motivo por el que abordamos aquí la cuestión. Está claro que estas tensiones sólo pueden resolverse por las propias sociedades musulmanas. Aunque no parece que los no musulmanes puedan desempeñar papel alguno, los activistas y gobiernos occidentales en particular deberían evitar ciertas acciones que repercuten de manera negativa en los debates que se desarrollan en las sociedades musulmanas. La propagación por los medios de comunicación y por los gobiernos de explicaciones simplistas que culpan al Islam como religión, o que enfrentan equivocadamente a los laicos contra los activistas religiosos, tiene efectos perjudiciales. En particular, la cobertura

informativa de los medios que sólo dedican tiempo y espacio a las opiniones religiosas más extremistas del mundo musulmán y, frente a ellas, a los ideólogos occidentales más contrarios al Islam. También alimenta la polarización determinada información originada en países musulmanes que presenta imágenes total o parcialmente negativas de otras comunidades. El uso de expresiones como “terrorismo islámico” en Occidente y “modernos cruzados” en el mundo islámico agudiza la hostilidad mutua.

4.17 Uno de los debates internos del mundo musulmán que más directamente afecta a las relaciones con las sociedades occidentales es el del concepto de “*jihad*”. La noción de “*jihad*” es muy rica, con numerosas acepciones que van desde la lucha entre el bien y el mal en el interior de cada individuo (a la que a menudo se llama en el Islam la *jihad* “mayor”) a la lucha con las armas para defender a la propia comunidad (la *jihad* “menor”). Este término es utilizado cada vez más frecuentemente por los extremistas para justificar la violencia, sin entrar a considerar el contexto histórico ni las exigencias religiosas que, según muchos estudiosos musulmanes, tendrían que tomarse en cuenta al utilizarlo. Cuando los medios de comunicación y los dirigentes políticos occidentales prestan atención y un mayor eco a estas exhortaciones a la violencia de las facciones radicales, la noción de “*jihad*” pierde los múltiples significados y las connotaciones positivas que tiene para los musulmanes, y queda asociada sólo con sus significados más violentos y negativos que erróneamente se han atribuido a este término.

4.18 Para muchos musulmanes, los únicos logros que se han cosechado en la lucha contra la ocupación o la dominación política de los países occidentales durante los últimos treinta años han venido de la mano del liderazgo de movimientos religioso-político-militares y de los actores no estatales. La capacidad de estos grupos (a los que se considera superados por las naciones occidentales desde el punto de vista militar, económico y político), para conseguir resistir la invasión y la ocupación mediante una guerra asimétrica provoca sentimientos de solidaridad y apoyo. El miedo a la dominación por Occidente es tan fuerte y extendido que el apoyo a los movimientos de resistencia se da incluso entre personas que no comparten las ideologías políticas o religiosas de estos grupos en un sentido más amplio, o entre personas a las que preocupan los efectos a largo plazo que su eventual ascendiente tendría sobre las libertades políticas o sociales. Por ello no debe sorprender que entre los sectores más alienados y frustrados de las sociedades musulmanas, donde los sentimientos de impotencia y victimismo son mayores, encuentre apoyo la retórica revolucionaria de los movimientos religioso-militares más radicales.

4.19 Por otra parte, las acciones de estos grupos, todos ellos nacidos en el contexto de la oposición política, contrastan fuertemente con la percepción de los fracasos de los regímenes oficiales en muchos países musulmanes. De hecho, se considera que muchos de estos regímenes son vistos como incapaces de resistir la interferencia extranjera o como estrechos aliados de ciertas naciones occidentales que son percibidas como defensoras de la ocupación de los países musulmanes o de la represión de sus correligionarios.

4.20 Hay una creciente percepción en, y más allá, del mundo musulmán de que es necesario distinguir, por una parte, entre movimientos nacionales que resisten a la ocupación extranjera y grupos terroristas con ambiciones globales, por otra. Este punto de vista no es compartido por todos en la comunidad internacional. Habría que incitar a los grupos de resistencia a perseguir sus fines mediante la participación no-violenta en los procesos políticos y en la representación democrática. Para los grupos terroristas globales,

un “choque de civilizaciones” es un *slogan* bienvenido y potente para atraer y motivar a una red difusa de operativos y de seguidores. Tenemos que dejar bien sentado que es nuestra convicción que ningún objetivo político puede justificar los ataques contra gente inocente, tanto si responden a una injusticia histórica como a una provocación contemporánea, tanto si son cometidos por organizaciones de resistencia, por grupos militantes globales o por estados. Estas acciones deben ser condenadas inequívocamente.

V. HACIA UNA ALIANZA DE CIVILIZACIONES: RECOMENDACIONES POLÍTICAS GENERALES

Oriente Medio

5.1 En lo que respecta a las relaciones entre las sociedades musulmanas y las occidentales, debemos reconocer las realidades contemporáneas que conforman las opiniones de millones de musulmanes: el prolongado conflicto palestino-israelí, la violencia en Afganistán y el conflicto cada vez más violento en Iraq.

5.2 Debemos subrayar la urgencia creciente de la cuestión palestina, que constituye un factor decisivo de la creciente fisura entre las sociedades musulmanas y occidentales. A este respecto, debemos expresar nuestra opinión colectiva de que, sin una solución justa, digna y democrática basada en la voluntad de todos los pueblos implicados en dicho conflicto, todos los esfuerzos, incluidas las recomendaciones contenidas en el presente informe por tender puentes y contrarrestar la hostilidad entre las sociedades, tendrán con toda probabilidad un éxito sólo limitado.

5.3 Nuestro énfasis en el conflicto palestino-israelí no significa que se insinúe que es la causa manifiesta de todas las tensiones entre las sociedades musulmanas y occidentales. Otros factores crean también resentimiento y desconfianza, incluida la espiral de la crisis de Iraq, la inestabilidad subsistente en Afganistán, los problemas internos de las sociedades musulmanas, así como los ataques terroristas contra poblaciones civiles en muchos países. No obstante, somos de la opinión que la cuestión palestino-israelí ha adquirido un valor simbólico que impregna las relaciones interculturales y políticas en los tres principales credos monoteístas, más allá de su limitado ámbito geográfico.

5.4 Conseguir una solución justa y sostenible a dicho conflicto exige coraje y una visión audaz del futuro por parte de los israelíes, los palestinos y de todos los países capaces de influir en la situación. Creemos firmemente que el progreso en dicho frente se basa en el reconocimiento de la legitimidad de las aspiraciones nacionales tanto de los palestinos como de los judíos, y en el establecimiento de dos estados plenamente soberanos e independientes que convivan en paz y seguridad.

5.5 Para alcanzar dicho objetivo es preciso que Israel no sólo acepte sino también que facilite la creación de un Estado palestino viable. Los acuerdos de paz que involucran a Israel, Egipto y Jordania demuestran que son factibles los avances constructivos emprendidos en línea con el derecho internacional. Además, los términos de referencia acordados por todas las partes en la Conferencia de Madrid de 1991, la iniciativa de paz del Presidente Clinton en 2000 y la propuesta de paz de la Liga Árabe en su reunión de Beirut, Líbano, en 2002, han puesto de manifiesto que ya existe el marco para un acuerdo de base

amplia y que se puede generar la necesaria voluntad política. Se requiere una acción urgente sobre estas líneas para resolver este conflicto.

5.6 Reviste especial importancia a este respecto el reconocimiento mutuo de las versiones opuestas que surgieron tras la creación del Estado de Israel. A los ojos de la mayoría de los judíos e israelíes este acontecimiento fue la culminación de una antigua aspiración por construir una patria judía y fue seguida de inmediato por un ataque de los países árabes vecinos. Para los palestinos y la mayoría de la población del mundo musulmán, sin embargo, la fundación de Israel fue vivida como un acto de agresión que condujo a la expulsión de cientos de miles de palestinos y a la ocupación de sus tierras. Merece la pena subrayar que estas dos versiones opuestas tienen reflejo en interpretaciones divergentes de la historia reciente: diferentes modos de describir los conflictos, la ocupación y los esfuerzos por negociar la paz.

5.7 Un Libro Blanco sobre el conflicto palestino-israelí. Las versiones enfrentadas de palestinos e israelíes no se pueden reconciliar por completo, pero han de reconocerse mutuamente si queremos sentar los cimientos de un acuerdo perdurable. A este fin, recomendamos la elaboración de un Libro Blanco que analice el conflicto palestino-israelí de una manera desapasionada y objetiva, dé voz a las versiones de cada una de las partes, revise y diagnostique los éxitos y fracasos de las pasadas iniciativas de paz, y establezca claramente las condiciones que deben darse para hallar una vía de salida de dicha crisis. Ese documento podría proporcionar una base firme para el trabajo de los principales órganos de decisión implicados en los esfuerzos para resolver dicho conflicto. Un análisis sosegado y racional serviría para demostrar al pueblo palestino que se reconoce plenamente el precio de décadas de ocupación, de malentendidos y de estigmatización, al tiempo que contribuiría a exorcizar los temores de los israelíes. Ese esfuerzo otorgaría mayor peso a quienes buscan una solución justa a dicho conflicto y debilitaría a los extremistas de ambos lados, que así dejarían de ser los campeones de una causa de la que han conseguido apropiarse por haber quedado esa historia sin narrar o haber sido deliberadamente ignorada por la comunidad de naciones.

5.8 Un proceso de paz multilateral revigorizado. Como un paso más en un renovado esfuerzo por resolver los problemas subyacentes a la crisis de Oriente Medio, el Grupo de Alto Nivel hace un llamamiento a la reanudación del proceso político, incluida la convocatoria lo antes posible de una conferencia internacional sobre el Proceso de Paz de Oriente Medio, en la que deberían estar presentes todos los actores relevantes, con el propósito de alcanzar un acuerdo de paz global.

5.9 Pactos internacionales para Iraq y Afganistán⁵. La comunidad internacional debe responder con un sentido de responsabilidad a la crisis política y humanitaria en Iraq. El Grupo de Alto Nivel expresa su pleno apoyo a los esfuerzos de la Liga Árabe por construir un consenso político interno en Iraq y a la plena aplicación del Pacto Internacional con Iraq. De forma similar, aunque en un contexto regional diferente, el Grupo de Alto Nivel expresa su completo apoyo al Pacto Internacional recientemente lanzado con Afganistán.

⁵ El *Pacto Internacional con Irak* está copatrocinado por el Gobierno de Irak, las NNUU y el Banco Mundial; se inició en la reunión preparatoria de Abu Dhabi el 10 de septiembre de 2006. Véase www.iraqcompact.org. El *Pacto Internacional con Afganistán*, que es el resultado de las consultas del gobierno afgano, las NNUU y la comunidad internacional, se lanzó en la Conferencia de Londres sobre Afganistán (31 enero-1 febrero de 2006).

5.10 Pluralismo político en los países musulmanes. Uno de los factores que contribuyen a la polarización entre las sociedades musulmanas y occidentales y al crecimiento del extremismo en dichas relaciones es la represión de los movimientos políticos en el mundo musulmán. Por consiguiente, interesa por igual a las sociedades musulmanas y a las occidentales que los partidos gobernantes en el mundo musulmán proporcionen el espacio necesario para la plena participación de los partidos políticos no violentos, tanto si son de naturaleza religiosa como secular. A este fin, los gobiernos extranjeros deben ser consecuentes en su apoyo a los procesos democráticos y no interferir cuando los resultados no se ajusten a sus agendas políticas. Este llamamiento a la ampliación del pluralismo político se aplica no sólo a los países de Oriente Medio o, en un sentido más amplio, al mundo musulmán, sino a todas las naciones.

Otras recomendaciones políticas generales

5.11 Un compromiso renovado con el multilateralismo. Como se ha señalado a lo largo del presente informe, muchos de los problemas a los que se enfrenta la comunidad internacional sólo se pueden abordar de manera efectiva en un marco multilateral. Por consiguiente, incumbe a los Estados reforzar las instituciones multilaterales, especialmente las Naciones Unidas, y apoyar los proyectos de reforma que refuercen la capacidad y la actuación de dichas instituciones.

5.12 Un respeto pleno y consecuente del derecho internacional y de los derechos humanos. La polarización entre las comunidades crece cuando los derechos humanos universales se defienden, o se percibe que se defienden, de manera selectiva. En consecuencia, el establecimiento de un diálogo genuino entre las naciones exige un entendimiento común de los principios internacionales de los derechos humanos y un compromiso universal con su aplicación plena y consecuente. En particular, este diálogo debe estar basado en el respeto de los derechos humanos (incluidos la libertad de conciencia, la libertad de expresión y la protección frente a la tortura y otros tratos inhumanos o degradantes), según se definen en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los Convenios de Ginebra y otros documentos básicos, así como el reconocimiento de la autoridad de los tribunales penales internacionales.

5.13 Políticas de migración coordinadas coherentes con la defensa de los derechos humanos. La migración se gestiona de forma más eficaz cuando se coordinan las políticas entre los países de origen, tránsito y destino de los migrantes y cuando éstas son coherentes con la legislación internacional en materia de derechos humanos, el derecho humanitario internacional y los acuerdos internacionales que regulan la protección de los refugiados y las personas desplazadas internamente.

5.14 Combatir la pobreza y las desigualdades económicas. Una Alianza de Civilizaciones sólo se puede llevar a cabo dentro de un marco internacional que incluya el compromiso de todos los países a trabajar en pro de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. No podemos dejar de subrayar lo urgente de esta cuestión. Las desigualdades sociales crecen a un ritmo alarmante. La mitad de la población en África vive con menos de un dólar al día. El continente supone cerca de la sexta parte de la población mundial pero representa menos del 3% del comercio global, estando muy por detrás en otras áreas tales

como la inversión, la educación y la salud⁶. Estos problemas deben de ser abordados con urgencia por cuanto la creciente brecha entre ricos y pobres desempeña un papel importante en alimentar el resentimiento y en erosionar la solidaridad global.

5.15 Protección de la libertad de culto. La libertad de religión y la libertad de culto son derechos fundamentales. En consecuencia, se debe dedicar una especial atención al respeto de los monumentos religiosos y los lugares sagrados, pues tienen un significado que se encuentra en el núcleo de la identidad religiosa individual y colectiva. La violación y profanación de los lugares de culto puede dañar gravemente las relaciones entre las comunidades y aumentar el riesgo de que se desencadene una violencia generalizada. En línea con la resolución adoptada por la Asamblea General de la ONU en 2001⁷, creemos que los gobiernos deben adoptar una postura firme contra la profanación de lugares sagrados y de culto, y asumir la responsabilidad de su protección. Asimismo, instamos a la sociedad civil y a las organizaciones internacionales a ayudar a promover una cultura de tolerancia y respeto a todas las religiones y los lugares religiosos.

5.16 Ejercer un liderazgo responsable. Muchas de las cuestiones que alimentan las tensiones entre las comunidades surgen en el cruce de la política y la religión. Uno de esos problemas es la repercusión del discurso incendiario que a veces utilizan los líderes políticos y religiosos, y el destructivo efecto que ese lenguaje puede tener, cuando lo difunden los medios. Este lenguaje favorece la difusión del odio y del recelo lo que conduce a la islamofobia, a la xenofobia y al antisemitismo. En el clima actual de temor y sospecha que se ha apoderado de las comunidades de todo el mundo, los líderes y formadores de opinión pública tienen la gran responsabilidad de promover el entendimiento entre culturas y el respeto mutuo por las creencias y tradiciones religiosas. Dada la influencia y el respeto que suscitan, es su deber evitar un lenguaje violento o provocador sobre las creencias y símbolos sagrados de otros pueblos.

5.17 La importancia central del activismo social civil. Si bien se necesitan medidas políticas para avanzar en cada una de las recomendaciones señaladas anteriormente, la acción política emprendida sin el apoyo de la sociedad civil rara vez consigue un cambio duradero. Por consiguiente, el Grupo de Alto Nivel insta a conceder un mayor papel y una mayor participación a la sociedad civil en los mecanismos para llevar adelante sus recomendaciones y, en particular, para una resolución pacífica de los conflictos.

5.18 Establecer asociaciones para potenciar una Alianza de Civilizaciones. El Grupo de Alto Nivel recomienda el desarrollo de asociaciones en el marco de la Alianza de Civilizaciones con organizaciones internacionales que compartan sus objetivos, y el reforzamiento de su interacción y coordinación con el sistema de la ONU. Se debe conceder una particular atención a las organizaciones internacionales que forman parte de la familia de la ONU y a aquellas que ya cooperan con el Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones, a saber: la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO), la Organización de la Conferencia Islámica (OIC), la Liga de Estados Árabes, la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura Islámica (ISESCO), Ciudades y

⁶ 18 de los 53 países del continente experimentaron una reducción de sus niveles de vida en el periodo 1990-2003

⁷ Véase la resolución de la ONU sobre la "Protección de Lugares Religiosos" (A/RES/55/254) adoptada por la Asamblea General el 31 de mayo de 2001.

Gobiernos Locales Unidos (CGLU), y la Organización Mundial del Turismo (OMT), así como otras organizaciones nacionales e internacionales, públicas o privadas.

5.19 La finalidad principal del análisis contenido en la Parte I del presente informe, tanto a nivel global como al nivel específico de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, es crear las bases y sentar los principios morales para una acción concertada en los niveles institucional y de la sociedad civil, con el fin de fomentar la armonía entre culturas y reforzar la estabilidad mundial. El resto del presente informe (Parte II – Principales Campos de Acción) explora los principales medios por los cuales se podría emprender dicha acción: el análisis de las funciones clave que en la actualidad desempeñan la educación, la juventud, la migración y los medios de comunicación en las relaciones entre sociedades, y la propuesta de acciones que se pueden emprender en cada uno de dichos sectores para mejorar las relaciones.

PARTE II

VI. PRINCIPALES CAMPOS DE ACCIÓN

6.1 En la Parte I del presente informe se ha insistido en la resolución de los conflictos políticos más enconados y simbólicos, porque creemos que es de vital importancia para allanar los obstáculos al establecimiento de una Alianza de Civilizaciones. Al mismo tiempo, reconocemos que el temor mutuo, la sospecha y la ignorancia sobre las culturas se han difundido más allá del nivel de los dirigentes políticos hasta tocar los corazones y las mentes de las poblaciones, de tal manera que periódicamente se alude a menudo a la existencia de diferencias esenciales e irreconciliables entre culturas y religiones como explicación de una serie de conflictos culturales y políticos. Este fenómeno inquietante se debe abordar de forma pragmática.

6.2 En particular, la educación, la juventud, los medios de comunicación y las políticas de migración pueden desempeñar una función crítica para ayudar a reducir las tensiones interculturales y tender puentes entre las comunidades. La finalidad de la Parte II del presente informe pretende proporcionar, en consecuencia, una visión de conjunto de estas áreas y plantear acciones que podrían emprenderse en cada una de ellas, reconociendo los esfuerzos que ya están en marcha y proponiendo vías para ampliar, reforzar, conectar y consolidar dichos esfuerzos. Los miembros del Grupo de Alto Nivel creen firmemente que ya existe una preocupación significativa en el conjunto de la comunidad internacional ante la marea creciente de conflictos letales, así como un amplio clamor popular por una universal seguridad y prosperidad humanas. Lo que se necesita es reforzar las vías para su expresión y avance, y éste es un esfuerzo al cual pueden contribuir todos los sectores de la sociedad.

Educación

6.3 Los sistemas educativos afrontan hoy el reto de preparar a los jóvenes para un mundo interdependiente que resulta perturbador para las identidades individuales y colectivas. La educación sobre la historia propia proporciona un sentido de comunidad y solidaridad, pero se debe equilibrar con un conocimiento de los asuntos mundiales y un entendimiento y aprecio de otras sociedades y culturas. La educación en sus diversas formas, incluidos la

música, el deporte, el arte, el teatro y el cine, puede ayudar a tender puentes entre las comunidades y las personas. Estas perspectivas tan amplias animan a los jóvenes a apartarse del pensamiento exclusivo que mantiene que los intereses de un grupo pueden prosperar a expensas de los demás o que la victimización de un grupo justifica la victimización de los otros. La educación informal puede desempeñar una función movilizadora clave para conseguir dichos objetivos.

6.4 Educación cívica y para la paz: La educación cívica ofrece vías para abordar las cuestiones relacionadas con la identidad y fomentar el respeto a la diversidad. Las ideologías radicales promueven un mundo de identidades mutuamente excluyentes. Estos planteamientos pueden ser contrarrestados mediante el desarrollo del respeto a las diversas culturas a través de la comprensión de las ideas y valores compartidos. Los ciudadanos han de conocer estos principios, consagrados en la Declaración Universal e de los Derechos Humanos de la ONU y la Declaración Universal sobre Diversidad Cultural de la UNESCO, para que puedan funcionar de forma efectiva en un mundo plural.

6.5 Educación global y transcultural: Las naciones, cuyas poblaciones son cada vez más multirreligiosas y multiétnicas, tienen que reconocer la necesidad de una educación más integradora del mundo y de sus pueblos. Durante las últimas décadas, numerosas universidades y centros de investigación importantes de todo el mundo han realizado esfuerzos para desarrollar programas sobre “historia universal” o “historia de la humanidad” con enfoques multipolares. Los esfuerzos crecientes para enseñar historia universal interdisciplinaria en universidades y colegios contribuyen a desarrollar el conocimiento y la comprensión de la diversidad e interdependencia de las culturas de todo el mundo, y a crear un sentimiento de experiencia humana compartida.

6.6 Programas de intercambio, en especial al nivel científico y de posgrado: La experiencia más reciente ha puesto de manifiesto que los programas de intercambio de nivel científico – es decir, aquellos en los que participan estudiantes de posgrado y profesores – pueden tener un impacto de gran alcance: no sólo ayudan a superar malentendidos culturales, sino que contribuyen a la transmisión de conocimientos que es un factor clave en el fomento del desarrollo. Se lograrían avances significativos si se garantizara que los programas de intercambio tuviesen un mayor grado de reciprocidad, de manera que aseguren el incremento de los flujos del Norte al Sur en los intercambios científicos y en la transmisión del conocimiento.

6.7 Evaluación crítica de los medios de comunicación: La exposición continua de la población a los medios de comunicación de masas representa un desafío en el ámbito de la educación, que se ha incrementado en la era electrónica y digital. La evaluación de las fuentes de información requiere conocimientos y un pensamiento crítico, y constituye una tarea educativa cuya importancia se subestima a menudo. Distinguir entre hechos y opiniones, evaluar texto e imagen en cuanto al sesgo que puedan contener, y construir y desconstruir un texto sobre la base de los principios de la lógica, son técnicas que pueden enseñarse. La instrucción acerca de los medios de comunicación no goza de amplio reconocimiento a pesar de su importancia como una faceta más de la educación cívica y para la paz, y por ello se han desarrollado pocos programas de instrucción en el marco de la educación básica actual.

6.8 Educación y religión: El derecho a elegir y a practicar la propia fe sin coacción está

consagrado en el artículo 18 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la mayor parte de las tradiciones religiosas. Los sistemas educativos, incluidas las escuelas religiosas, deben proporcionar a los estudiantes comprensión y respeto por las distintas creencias, prácticas y culturas religiosas del mundo⁸. No son sólo los ciudadanos y los líderes religiosos, sino toda la sociedad en su conjunto la que necesita una comprensión mínima de las tradiciones religiosas distintas de la suya propia y de las enseñanzas esenciales de la compasión que son comunes a todas las religiones.

6.9 Educación y desarrollo: El acceso a la educación está vedado aún para un gran número de jóvenes y de mujeres, en particular en los países en desarrollo⁹. En aquellos países en que la pobreza obliga a los padres a elegir entre sus hijos, frecuentemente son las niñas las primeras que tienen que dejar la escuela. Los esfuerzos para ampliar el acceso a la educación primaria, secundaria y terciaria tienen que seguir formando parte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, utilizando sistemas innovadores de enseñanza a distancia, así como los medios tradicionales para expandir las oportunidades educativas.

6.10 Nuevas tecnologías y acceso a internet: La escasa presencia de ordenadores y la falta de acceso a internet en los países en desarrollo – fenómeno conocido como brecha digital – aumentan la injusticia y dificultan el aprendizaje transcultural¹⁰. Sin grandes posibilidades de acceso a internet, en particular en los centros de enseñanza, las poblaciones de esas regiones no podrán participar plenamente en lo que se está convirtiendo en la principal forma de acceso a la información y de interacción intercultural en el mundo. Es necesario aumentar el acceso a internet en los países en desarrollo para que los jóvenes de esas regiones puedan acceder a un abanico de información más amplio y a los nuevos instrumentos de comunicación con personas de otras naciones, etnias y religiones. Estos esfuerzos tienen que combinarse con el apoyo o con la creación de herramientas y espacios electrónicos que fomenten el diálogo y el entendimiento intercultural.

6.11 Educación para el empleo y para la vida: Los retos del desarrollo siguen centrando muchos esfuerzos de reforma educativa casi exclusivamente en la necesidad de preparar a los jóvenes para el empleo. Este énfasis ha producido desequilibrios en el sistema educativo, creando una división rígida entre educación técnica, científica y matemática por una parte, y las ciencias sociales y las humanidades por la otra, sufriendo estas últimas una devaluación al considerarse improductivas desde el punto de vista económico. Esta bifurcación del conocimiento se aparta del consenso creciente entre los intelectuales sobre la importancia de los enfoques integradores y multidisciplinarios de la educación, que

⁸ Lo inadecuado de los enfoques educativos actuales de las relaciones entre los musulmanes y Occidente se refleja en una serie de encuestas. En 2005, una encuesta Gallup entre estadounidenses reveló que, cuando se les preguntaba sobre lo que admiraban de los musulmanes y del Islam, la respuesta más frecuente entre los entrevistados (33%) era “nada”, y la segunda (22%) era “no sé”.

⁹ Según el estudio del Fondo de Población de las Naciones Unidas sobre los avances hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio publicados con ocasión del Día Mundial de la Población, el 11 de julio de 2006, aunque se ha producido un incremento ininterrumpido y continuo desde 1995 de las cifras totales de jóvenes que han finalizado la educación primaria, sigue habiendo 130 millones de niños que no están escolarizados y 133 millones que son analfabetos.

¹⁰ Mientras que los Estados Unidos y Europa (con Asia Oriental) presentan los porcentajes más altos de ordenadores propios y conexiones a internet, el número de ordenadores en Oriente Medio y en el Norte de África es únicamente del 18 por mil, frente a una media global de 73,8. Cfr. “2005 Factbook”, Economist Intelligence Unit.

preparan a los estudiantes para la complejidad, ambigüedad y cambios constantes que caracterizan la vida en un mundo multicultural.

Juventud

6.12 Aumento de las oportunidades para la movilización juvenil: El incremento global de los movimientos y organizaciones juveniles en los últimos años ofrece nuevas oportunidades para la movilización de la juventud. Los programas de intercambio de estudiantes, las actividades deportivas y la participación en la política pueden proporcionar nuevas oportunidades para promover el entendimiento transcultural y el respeto por la diversidad. Además, el apoyo a la participación de los jóvenes en los procesos de toma de decisiones puede beneficiar a toda la sociedad en su conjunto, ya que éstos son una fuente de ideas innovadoras y proporcionan energía para el cambio positivo. A este respecto, es extraordinariamente importante reconocer a la juventud no sólo como una fuente de movilización, sino como actores y socios autónomos.

6.13 Programas de intercambio: El intercambio de jóvenes es un método eficaz para superar las barreras culturales, aumentar la conciencia intercultural y promover el desarrollo individual. Existe una urgente necesidad de aumentar de forma espectacular los programas de intercambio entre jóvenes procedentes de distintas culturas – tomando como base los modelos que han dado resultados positivos y las lecciones aprendidas de las experiencias europeas y euromediterráneas¹¹, con especial énfasis en los intercambios entre países occidentales y musulmanes¹².

6.14 Alienación socioeconómica: La tasa de paro juvenil es entre dos y tres veces superior a la tasa nacional de desempleo en todos los países. Para los jóvenes de ciertos países con mayoría musulmana el problema es especialmente grave. Oriente Medio y el Norte de África presentan la tasa más baja de participación juvenil en el mercado laboral: 40% frente a la tasa mundial del 54%. Las estrategias para mejorar la participación de los jóvenes en la economía, como la orientación profesional en los centros de enseñanza, las estrategias nacionales de empleo juvenil y la promoción de la creación de empresas por jóvenes son herramientas importantes para luchar contra el desempleo juvenil.

6.15 Alienación cultural: Diversos factores influyen en la alienación cultural de los jóvenes, entre ellos la falta de modelos a imitar y las pocas oportunidades que éstos tienen para expresar en sus propios contextos culturales y religiosos las cuestiones que son importantes para ellos. En el ámbito de la cultura, existe un gran desequilibrio entre los productos que son representativos de la juventud occidental y aquéllos que se orientan principalmente a públicos no occidentales. Ello afecta no solo a la posibilidad de que se produzca un diálogo cultural significativo, sino que ejerce un efecto negativo sobre cómo los jóvenes se ven a si mismos y a su propia cultura.

¹¹ Cf. en particular los programas Erasmus, Leonardo y Sócrates, así como el Programa EuroMed para la Juventud, todos ellos organizados por la Unión Europea.

¹² Un estudio reciente sobre intercambios culturales en que participaron estudiantes internacionales en EEUU (AEA Consulting) ha revelado que el 30% de intercambios de estudiantes subvencionados se produce con Europa, mientras que el número más reducido corresponde a Oriente Medio (6 %). Véase en la página web de la Alianza el documento de trabajo “Intercambios culturales y artísticos entre Occidente y países mayoritariamente musulmanes” de la reunión de la Alianza de Civilizaciones del 13 de mayo 2006 (www.unaoc.org).

6.16 Promoción de la participación: La participación en instituciones de la comunidad, organizaciones juveniles y órganos rectores de organizaciones e instituciones de la sociedad civil puede proporcionar a los jóvenes plataformas excepcionales para que asuman papeles constructivos en sus comunidades. A escala mundial, la representación juvenil ha experimentado un crecimiento renovado en los últimos años a través de reuniones de plataformas juveniles regionales. Estas redes proporcionan oportunidades para que iniciativas como la Alianza de Civilizaciones se beneficien de la aportación de jóvenes de distinta procedencia cultural, religiosa y nacional, y para que colaboren a su movilización.

Migración

6.17 La dimensión dinámica de la migración: Prácticamente todo estado es al mismo tiempo país de origen y de destino de migrantes. En un mundo de fronteras porosas, de medios de transporte y de comunicación que evolucionan rápidamente, y de economías globalizadas, las diferentes poblaciones están llamadas a influirse mutuamente por los movimientos migratorios, lo que plantea nuevos retos, en especial para los países de acogida. La forma en que esta dinámica se refleje en los medios de comunicación, se analice por los líderes políticos y culturales y se gestione por los diseñadores de políticas será determinante para que las poblaciones consideren la creciente diversidad como una fuente de dinamismo o como una amenaza.

6.18 Estrategias proactivas para abordar la migración: Las estrategias coordinadas a nivel nacional, regional e internacional son indispensables para prevenir el trato inhumano y discriminatorio de las poblaciones migrantes. La solución no es construir muros alrededor de los estados. Los enfoques más prometedores parecen ser los esfuerzos de colaboración realizados por los países de origen, de tránsito y de destino de grandes poblaciones inmigrantes para abordar las causas de la migración de masas. A este respecto, se conseguirían grandes avances si los países más ricos cumplieran sus compromisos de realizar mayores inversiones en los países en desarrollo ya que ello, junto con la buena gobernanza y el reforzamiento institucional en los países en desarrollo, coadyuvaría a mejorar las condiciones económicas de esos países.

6.19 Los beneficios de la migración: Los migrantes realizan importantes aportaciones al desarrollo económico, social y cultural de las sociedades en las que se establecen. Al mismo tiempo, los trabajadores inmigrantes proporcionan una importante ayuda económica a sus países de origen, si bien frecuentemente a costa de un considerable sacrificio personal. Además, las remesas constituyen una parte importante de los ingresos de divisas extranjeras para los países exportadores de mano de obra.

6.20 Los retos de la migración: La integración de las comunidades de inmigrantes puede plantear una serie de retos, entre ellos las dificultades que éstos encuentran para acceder a la educación y a los sistemas de servicios sociales, así como para superar las dificultades de vivienda y de oportunidades de trabajo, los obstáculos para llegar a ser ciudadanos de pleno derecho y la experiencia del racismo. Sin embargo, la integración de las poblaciones de inmigrantes musulmanes en EEUU y en Europa plantea retos especiales, sobre todo desde los sucesos de 2001. Estas poblaciones, que en la actualidad empiezan a sufrir más discriminación en Europa y en EEUU, sienten un creciente temor ante la restricción de las libertades civiles fundamentales. No obstante, las dificultades a que se enfrentan los

inmigrantes musulmanes son más acusadas en Europa que en EEUU. De hecho, los inmigrantes musulmanes que residen en EEUU suelen tener una educación de mayor nivel y una mejor situación económica que los estadounidenses no musulmanes¹³.

6.21 La lucha contra la discriminación: Se han dado importantes pasos hacia el desarrollo y aplicación de políticas que faciliten la integración de las comunidades de inmigrantes en la vida social mediante la adopción en 1997 de la Estrategia Europea para el Empleo, que pretende eliminar las barreras al empleo de los trabajadores migrantes y de las minorías étnicas, y mediante la creación del Observatorio Europeo contra el Racismo y la Xenofobia (EUMC). Estas experiencias deberían extenderse y ampliarse más allá del contexto europeo.

6.22 Apoyo de un diálogo más amplio e integrador a todos los niveles: La creación de estrategias de integración coherentes requiere un diálogo frecuente entre los representantes del gobierno y de las comunidades de inmigrantes, los representantes de la sociedad civil, las organizaciones religiosas y los empleadores, trabajando desde los niveles local, regional, nacional e internacional. Si bien el compromiso informal y *ad hoc* es valioso, las estructuras institucionales que apoyan el diálogo sobre una base regular y continua pueden garantizar la eficacia de estos enfoques en la promoción de una mayor integración. Estos esfuerzos ayudan a alcanzar el equilibrio entre las demandas de integración y la necesidad de conservar la propia identidad religiosa y cultural.

6.23 Liderazgo: Los líderes políticos, de la sociedad civil y religiosos de Occidente pueden contribuir sentar la pauta de como deberían desarrollarse los debates sobre la inmigración pronunciándose para ello públicamente y de forma convincente en defensa de los derechos de los inmigrantes dondequiera que estén en peligro y reconociendo las aportaciones de éstos a la vida y a la economía de sus comunidades.

Medios de comunicación

6.24 Cómo forman los medios de comunicación nuestras opiniones: Los medios de comunicación, en todas sus formas, pueden servir de puente entre culturas y sociedades. Se afirma con frecuencia que el objetivo de los medios de comunicación es el de informar y educar. Sin embargo, alguna de las presiones más fuertes del mundo actual – control político y fuerzas del mercado – obstaculizan la producción de noticias de calidad y de programas de entretenimiento que presenten una visión equilibrada de las culturas extranjeras. El mayor acceso de las poblaciones musulmanas a las noticias producidas por fuentes musulmanas ha elevado el nivel de conocimiento general de los acontecimientos de Palestina, Iraq y Afganistán. Las noticias que destacan la persecución de los correligionarios musulmanes fomentan el sentimiento y la solidaridad populares. En Occidente se evidencia un tono sensiblemente más nacionalista y en ocasiones antimusulmán en noticias y comentarios, especialmente desde los sucesos del 11 de septiembre de 2001.

6.25 Libertad y responsabilidad de la prensa: En muchos países, el periodismo adolece de

¹³ Véase el Proyecto sobre los musulmanes en la Plaza Pública (Proyecto MAPS) de la Universidad de Georgetown, y Nimer, Mohamed, The North American Muslim Resource Guide: Muslim Community Life in the United States and Canada, Nueva York, NY, Routledge, 2002, donde pueden consultarse los datos sobre niveles de ingresos y educación de los inmigrantes de EEUU procedentes de regiones de mayoría musulmana.

falta de libertad de prensa. Allí donde existe dicha libertad, las fuerzas del mercado y los sentimientos nacionalistas dan lugar a menudo al ejercicio irresponsable de esas libertades. Para evitar que los estereotipos y las tergiversaciones obstruyan el flujo de información fiable se requiere una información objetiva y la presentación de una diversidad de puntos de vista.

6.26 El impacto de los programas de entretenimiento: Los programas de entretenimiento también alimentan las percepciones hostiles¹⁴. Existe una urgente necesidad de imágenes equilibradas de los musulmanes en los medios de comunicación occidentales. Con todo, están apareciendo señales positivas que indican que, desde el 11 de septiembre de 2001, los musulmanes que viven en Occidente participan de forma más activa en Hollywood y en producciones cinematográficas europeas con el fin de crear representaciones más fieles de sí mismos y de su fe.

6.27 Internet y la revolución digital: Paralelamente a estas tendencias, en Occidente y en el mundo musulmán, han surgido los “nuevos medios”. Internet y el desarrollo de la producción y distribución de los medios digitales han abierto nuevos cauces para que sus consumidores se conviertan, a su vez, en sus productores y difusores, y han permitido un enorme aumento de la comunicación directa entre las personas. Aunque internet pueda utilizarse con fines destructivos, también dispone de una amplia gama de aplicaciones positivas: su carácter abierto lo convierte en una red perfecta para la interacción social y en un foro excepcional para intercambiar ideas e información. En este sentido, internet constituye un mecanismo eficaz para superar diferencias culturales y religiosas, conectando entre sí a activistas capaces de promover el diálogo y el entendimiento.

VII. RECOMENDACIONES

Las recomendaciones contenidas en la presente sección tienen como destinatarios el sistema de las Naciones Unidas, los Estados, incluidos sus parlamentos y gobiernos de todos los niveles (nacional, regional, local y municipal), las organizaciones intergubernamentales, las organizaciones no gubernamentales y la sociedad en general. Se han formulado teniendo en cuenta los numerosos esfuerzos e iniciativas que ya están en marcha en estos ámbitos. Su puesta en práctica requerirá desarrollar acuerdos de asociación en el marco de la Alianza de Civilizaciones, tal como se indica en el apartado 5.18.

Educación

Dado que en el ámbito de la educación existen ya numerosas actividades relacionadas con los objetivos de la Alianza, las recomendaciones a este respecto están dirigidas, más que al inicio de nuevas actividades, a la adaptación y expansión de los esfuerzos ya en marcha.

1. *Los gobiernos, las instituciones multilaterales, las universidades, los expertos en educación y los responsables de la formulación de políticas deberán trabajar por separado y*

¹⁴ Un estudio sobre 900 películas estadounidenses con personajes árabes ha revelado que la inmensa mayoría eran caricaturas sumamente burdas o racistas. Véase Shaheen, Jack G., Reel Bad Arabs: How Hollywood Villifies a People. Olive Branch Press, Nueva York, NY, 2001

conjuntamente con vistas a difundir una educación global, intercultural y de promoción de los derechos humanos.

Es preciso adoptar las siguientes medidas:

a. Los gobiernos deberían garantizar que la enseñanza primaria y secundaria proporcione una educación que equilibre e integre la historia y la formación de la identidad nacionales con el conocimiento de otras culturas, religiones y regiones.

b. Los organismos especializados, como la UNESCO y la ISESCO, deberían colaborar con los centros de investigación en educación y con los responsables de la elaboración de *curricula* a nivel regional con el fin de adaptar los recursos existentes en este ámbito (como las series sobre Historia de la Humanidad y el Proyecto sobre Historias Regionales) para su utilización práctica en las aulas, y de elaborar y aplicar una estrategia de diseminación y aprovechamiento de dichos recursos por los Estados miembros.

c. Igualmente, es preciso desarrollar una estrategia para la difusión del material educativo sobre derechos humanos, partiendo de la labor ya realizada por UNESCO e ISESCO y de las iniciativas de probado éxito, tales como el "Manual de Educación en Derechos Humanos" de la Red de Seguridad Humana.

d. Los donantes públicos y privados deberían conceder becas de investigación y fondos para conferencias e intercambios interregionales a centros de formación de profesorado en los que especialistas en historia y geografía universal desarrollen contenidos y recursos pedagógicos del currículum de historia universal.

e. Donantes públicos y privados deberían apoyar aquellas instituciones cuyo objetivo sea reeditar esas partes de la herencia islámica que versan sobre el pluralismo, la racionalidad y el método científico. Estas obras deberían ser accesibles en internet y ser reeditadas en diversas lenguas.

f. Los donantes públicos y privados deberían dar su apoyo a los esfuerzos educativos dirigidos al conjunto de la sociedad tanto en Occidente como en países mayoritariamente musulmanes, mediante la financiación de manifestaciones artísticas, festivales cinematográficos, viajes educativos y conferencias especializadas/educativas que contribuyan a difundir la riqueza de las distintas culturas y a resaltar la importancia de su recíproca interacción.

g. Promover un fondo conjunto de los sectores público y privado con el fin de prestar apoyo a los especialistas que orientan su actividad a la enseñanza e investigación del diálogo y el entendimiento intercultural.

2. *Es necesario introducir en las escuelas, especialmente en la enseñanza secundaria, programas de formación sobre medios de comunicación para fomentar una actitud lúcida y crítica por parte de los consumidores de dichos medios respecto de su cobertura informativa.*

Un punto de partida útil podrían ser iniciativas como la dirigida a promover la sensibilización hacia los medios y el conocimiento de Internet con objeto de combatir las falsas

percepciones, los prejuicios y el lenguaje de incitación al odio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

3. *Los líderes religiosos, los responsables de las políticas educativas y las organizaciones cívicas interreligiosas deberían aunar sus esfuerzos en la elaboración de directrices consensuadas para la enseñanza de la religión.*

Existen varias e importantes iniciativas interreligiosas a escala internacional y numerosos centros de política educativa que están investigando modelos para la enseñanza de la religión en las escuelas.¹⁵ Los que participan actualmente en estos esfuerzos deberían colaborar para que líderes religiosos y educadores alcancen un consenso sobre la necesidad de impartir enseñanzas sobre las distintas religiones del mundo en los diferentes marcos educativos, así como de recabar y difundir mejores prácticas, directrices consensuadas y recursos educativos a tal efecto. El objetivo último sería proporcionar materiales básicos que puedan ser utilizados por las escuelas y por los centros de formación religiosa en la enseñanza de las principales creencias. Las directrices también serían de aplicación a las escuelas confesionales, debiendo arbitrarse los mecanismos adecuados para garantizar que éstas estén registradas ante las autoridades locales y que sus *currícula* no fomentan el odio hacia otras comunidades. Al mismo tiempo se velará por que ninguna de estas medidas pueda recortar la libertad de educación y la libertad de culto.

4. *Los gobiernos y las organizaciones internacionales deberían cooperar en la creación de comités de revisión de los currícula integrados por expertos en la materia y por representantes de las principales tradiciones religiosas, con el fin de analizar los currícula educativos más difundidos y asegurar que cumplen los criterios de equidad, rigor y equilibrio en la explicación de las distintas creencias religiosas y que no denigran a ninguna de ellas ni a sus seguidores.*

Se establecería un mecanismo recíproco de revisión que desarrollase criterios de equidad, rigor y equilibrio en la enseñanza de otras religiones y culturas, que garantizase su aplicación coherente en las distintas regiones, y que instase a los países a trabajar juntos en pos de estos objetivos en sus sistemas educativos.

5. *Los Estados miembros y las organizaciones multilaterales, como la Organización de la Conferencia Islámica y la Unión Europea, deberían unir sus esfuerzos para aplicar medidas educativas que refuercen la tolerancia y el respeto interculturales, la participación cívica y el compromiso social.*

Sería preciso adoptar las medidas siguientes:

- a. Difusión de material educativo a través de redes de educadores, iniciativas de formación de profesorado, y mediante la convocatoria de gestores de *currícula*. Entre otro material valioso que podría distribuirse se incluyen los materiales didácticos de la UNESCO y programas como la Red del Plan de Escuelas Asociadas (red PEA), Cultura de Democracia, Distintos Aspectos de la Cultura Islámica, Tolerancia: El Umbral de la Paz, y Culturas de Paz.

¹⁵ La lista incluiría, entre otros, a la Comisión Tripartita, la Red TRES en Europa, Religiones para la Paz Mundial, y el Instituto Internacional de Educación.

- b. Identificación y financiación de actividades que promuevan la ciudadanía responsable de jóvenes y adultos y que fomenten la participación democrática, incluidos los *curricula* escolares habituales, los programas extraescolares y las asociaciones cívicas. Estos programas deberían incluir la educación en derechos humanos y el imperio de la ley, y desarrollar materiales didácticos para la alfabetización en medios de comunicación como baluarte contra la radicalización haciendo uso de dichos medios.
- c. Aprovechamiento de las aptitudes de jóvenes y adultos en los servicios de acción social mediante programas de capacitación y mediante la puesta en marcha de créditos educativos en estas actividades.

6. *Los gobiernos, junto con las organizaciones internacionales, las administraciones y las empresas tecnológicas, deberían cooperar para ampliar el acceso a Internet, prestando especial atención a los países mayoritariamente musulmanes.*

La Organización de la Conferencia Islámica (OCI) debería tomar la iniciativa fijando para sus Estados miembros un objetivo ambicioso pero posible (a saber, que en 2020 cada aula de enseñanza primaria, secundaria y universitaria del mundo musulmán disponga de ordenadores con acceso a Internet) y reuniendo a las empresas tecnológicas, inversores y demás socios que puedan contribuir al logro de este objetivo. Debería consultarse a los principales responsables de la ejecución de programas piloto en este campo, como la Iniciativa Educativa jordana, y a empresas de tecnología con programas en países en desarrollo, y las lecciones extraídas deberán transmitirse a través de la OCI a los gobiernos de cada uno de sus Estados miembros. La OCI también debería cooperar con el Foro de Gobierno de Internet, creado tras la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información celebrada en Túnez, para desarrollar vías que aceleren el acceso a precios asequibles a Internet en los países musulmanes. Debería también fomentarse la colaboración con programas como la iniciativa “Un ordenador portátil por niño”, que pretende mejorar las posibilidades de aprendizaje de millones de niños de los países en desarrollo.

7. *Es preciso que, como parte de la reforma educativa, los gobiernos recuperen los enfoques integradores en materia de educación.*

Muchos de los esfuerzos dirigidos a la reforma educativa en los países en desarrollo han hecho especial hincapié en la educación técnica y eminentemente práctica, como vía para poner coto a las altas tasas de desempleo. Sin dejar de valorar los aspectos positivos de esta tendencia, en algunos casos la vinculación estricta de la educación al puesto de trabajo ha hecho mermar la atención prestada a las humanidades y a las ciencias sociales y ha limitado la disponibilidad de formación en estas áreas en numerosos países en desarrollo. Una educación integradora y equilibrada es imprescindible para desarrollar el pensamiento crítico y las capacidades interpretativas y adaptativas necesarias en un mundo caracterizado por una creciente complejidad y diversidad. Por ello, los esfuerzos dirigidos a la reforma educativa deben buscar el equilibrio en los contenidos educativos, especialmente en la escuela primaria y secundaria.

Los jóvenes

1. *Se debería crear una Alianza Global de la Juventud, como mecanismo para que los*

jóvenes puedan contribuir a la aplicación de todas las recomendaciones contenidas en el presente informe (y no sólo las que figuran bajo el epígrafe “Los jóvenes”).

Con el apoyo de un Fondo Global de Solidaridad de la Juventud, esta iniciativa podría comenzar con la convocatoria y movilización de distintas redes y asociaciones juveniles con el fin de promover el diálogo, la alianza y una cultura de la paz. Estas organizaciones ya se han puesto a trabajar juntas en la organización de reuniones en las que jóvenes de distintas procedencias tendrán la posibilidad de establecer un programa de acción que después presentarán a los dirigentes mundiales para recabar su apoyo y ayuda. Además se ha llevado a cabo un estudio en el que se han identificado 468 organizaciones juveniles de 125 países que podrían implicarse en su aplicación.

2. Los Estados Unidos, la Unión Europea y la Organización de la Conferencia Islámica deberían fijarse como objetivo común llevar la cifra de intercambios de jóvenes que se producen entre sus países respectivos de los últimos a los primeros lugares de la lista de intercambios interregionales. Deberían considerarse prioritarios los intercambios de larga duración, los de grupos y aquéllos suficientemente subvencionados que permitan la participación de capas sociales distintas de las élites.

Deberían ampliarse los programas de éxito contrastado, con el fin de adaptarse a esta prioridad: así, se ampliarían el Programa Erasmus y la red Universia para incluir a los países mayoritariamente musulmanes; el Programa Euromed Juventud se expandiría más allá de la región mediterránea más próxima con el fin de incluir a todos los países de Europa y Oriente Medio; y el Programa del Cuerpo de Paz estadounidense incrementaría sus operaciones en países mayoritariamente musulmanes. A medida que más gobiernos den su apoyo a los intercambios, habrá más donantes privados que sigan su ejemplo. Para garantizar que la cantidad de intercambios no redunde en perjuicio de su calidad, algunos de estos recursos deberán destinarse a los siguientes objetivos complementarios:

- a. aumento del apoyo estructural prestado por las universidades y otras instituciones que actúan como anfitrionas de dichos intercambios;
- b. formación de facilitadores de intercambios juveniles por organizaciones de la sociedad civil con experiencia en los principios de educación y de aprendizaje informales;
- c. obtención y difusión de los resultados de investigaciones sobre los enfoques pedagógicos necesarios para el éxito de los intercambios. Podrían cooperar a tal efecto la Comisión Europea, la Fundación Euromediterránea Anna Lindh y las ONGs que incluyan en su ámbito de acción componentes de práctica y de investigación.

3. Los líderes religiosos y los activistas de la sociedad civil deberían establecer una red de páginas web para conectar a los jóvenes con expertos religiosos que puedan dirigirse a ellos de manera constructiva sobre los desafíos a los que hoy se enfrenta la juventud.

Dichas páginas podrían acoger grupos de debate dirigidos por expertos religiosos, facilitar interpretaciones de la historia y de las escrituras religiosas que pongan en tela de juicio los enfoques reduccionistas, promover ideas y mecanismos para que los jóvenes participen en sus comunidades, y ofrecer vínculos con redes de apoyo a la juventud. Aunque esto podría implicar la creación de nuevas páginas web, habría que empezar por poner en contacto a

los directores de páginas ya existentes, como Beliefnet, Islam-Online y MuslimHeritage, con los grupos de la sociedad civil y los líderes religiosos implicados, con el fin de establecer criterios para la participación en la red y de elaborar estrategias para llegar a los jóvenes en situación de riesgo.

4. *Los donantes públicos y privados de las sociedades musulmana y occidental deberían trabajar unidos en la creación de un Fondo Cultural y Servicio de Redes para poner en contacto a jóvenes musulmanes, artistas, escritores, músicos, cineastas, etc., con sus homólogos y con directivos de la industria de la cultura occidental.*

El objetivo sería facilitar la difusión a otras sociedades de la cultura musulmana contemporánea y, simultáneamente, promover la causa del diálogo y el entendimiento.

5. *Es necesario crear una coalición de las partes interesadas con el fin de diseñar una estrategia consensuada de empleo juvenil. Se debería establecer y apoyar una coalición de organismos multilaterales y de organizaciones de la sociedad civil con experiencia en la promoción del empleo juvenil, que se encargaría de dirigir iniciativas piloto de amplia base en este ámbito, especialmente en los países en los que el desempleo y la alienación de los jóvenes constituye un grave problema.*

Las consultas efectuadas en este sentido con la Red de Empleo Juvenil¹⁶ y con organizaciones no gubernamentales indican que esta iniciativa sería bien acogida y que los modelos de “ventanilla única” en relación con el empleo juvenil (incluidos formación laboral, confección de historial profesional y preparación de entrevistas de trabajo, búsqueda de empleo y colocación, asesoramiento profesional, e incluso financiación con microcréditos) han tenido éxito a nivel nacional.

6. *Los donantes públicos y privados deberían apoyar las asociaciones, redes y organizaciones de niñas y jóvenes mujeres que promuevan la educación infantil femenina, la participación de las plataformas de mujer en todos los aspectos de la sociedad o que lleven a cabo proyectos para mejorar el status de la mujer.*

En muchas partes del mundo, los avances de la igualdad de género avanzan muy lentamente. Setenta por ciento de los niños no escolarizados son niñas. Dos tercios de los 960 millones de adultos en el mundo que no saben leer son mujeres y tres quintos del millardo de personas más pobres del mundo son mujeres y niñas¹⁷. Las iniciativas a nivel local, regional y nacional pueden ayudar a corregir estos desequilibrios. En particular, apoyar aquellas organizaciones sociales cuyo objetivo es el de mejorar las oportunidades de aprendizaje, de creación de empleo y de mejorar las condiciones de vida de la mujer puede ayudar a paliar estas injusticias.

Migración

Las recomendaciones en este ámbito se formulan en el entendido de que los gobiernos con importantes poblaciones inmigrantes ya están trabajando seriamente para facilitar su integración. Las recomendaciones aquí contenidas son el fruto de nuestros debates y su finalidad es dar apoyo a los esfuerzos que ya están en marcha en este sentido. El éxito de

¹⁶ Que incluye a las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo.

¹⁷ Informe Anual 2005 Programa de Desarrollo de las NNUU.

la integración se ve favorecido por iniciativas como el *Manual para el establecimiento de políticas de migración laboral efectivas en los países de origen y de destino*¹⁸ y el Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo propuesto por el Secretario General de las Naciones Unidas coincidiendo con la elaboración del presente informe.

1. *Los gobiernos con importantes poblaciones inmigrantes deberían incrementar los incentivos, los mecanismos de apoyo y la financiación de las escuelas y de las asociaciones que colaboran con éstas para promover la participación de los estudiantes en el aprendizaje al servicio de la comunidad y en los programas de educación cívica.*

2. *Los gobiernos municipales y las fundaciones locales deberían intensificar su apoyo a la creación de organizaciones comunitarias de jóvenes.*

Ambos programas contribuyen a situar a los jóvenes inmigrantes en un marco comunitario más amplio que la escuela y a proporcionarles una experiencia directa en interacción social y en activismo cívico con otros jóvenes, lo que ayudaría a reducir sus sentimientos de alienación.

3. *Los donantes públicos y privados deberían incrementar la financiación de las instituciones de la sociedad civil que trabajan con las comunidades de inmigrantes para la creación de mecanismos de apoyo que promuevan una mayor implicación de los padres en la escuela, y de las instituciones que proporcionen información y educación con vistas a aumentar la capacidad de las comunidades inmigrantes para defender sus propios intereses.*

Estos mecanismos abordarían los obstáculos (como el idioma, dificultades y carestía del transporte, falta de tiempo fuera del trabajo y las tareas domésticas, e inexperiencia en la implicación de los progenitores en la escuela) que a menudo limitan o impiden la participación de los padres en la escuela. Estos esfuerzos podrían contribuir sustancialmente a reducir la alienación social de los jóvenes inmigrantes, minimizando su experiencia de vivir en “dos mundos diferentes”: uno habitado por sus familias, en especial sus padres, y otro por sus compañeros y profesores del colegio. El desarrollo de programas de asesoramiento que ayuden a los inmigrantes a comprender mejor las normas jurídicas, las costumbres y las vías de participación en la sociedad facilitaría en gran medida la integración. De igual modo, sería útil la creación de un sistema de alerta multilingüe que informara a los inmigrantes de los cambios legislativos que les afecten.

4. *La Unión Europea debería promover la estandarización e integración de la recogida de datos sobre el acceso de los inmigrantes al mercado de trabajo y de la vivienda, a los servicios sanitarios, sociales, educativos y otras atenciones comunitarias, así como las experiencias acumuladas por sus Estados miembros.*

La disponibilidad de dichos datos permitiría al Observatorio Europeo del Racismo y la Xenofobia (EUMC), a otras instituciones de investigación similares y a los gobiernos hacer un seguimiento de los avances en la lucha contra la discriminación de las comunidades de inmigrantes. Esto, a su vez, ayudaría a identificar las políticas e iniciativas de gobiernos, empresas e instituciones de la sociedad civil que han tenido éxito en la lucha contra la

¹⁸ Elaborado conjuntamente por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Organización Internacional para las Migraciones y la Organización Internacional del Trabajo.

discriminación, de manera que pueda reconocerse (e incluso premiarse de forma manifiesta por la Unión Europea), pueda profundizarse en su investigación (incluyéndose quizá en los informes anuales por países), y puedan reproducirse en otros lugares.

5. *Los donantes públicos y privados a los que preocupan las relaciones interconfesionales y/o la integración de los inmigrantes deberían incrementar la financiación destinada a fomentar el diálogo y la organización comunitaria en las comunidades de inmigrantes.*

Un mayor apoyo a estas iniciativas propiciaría la aparición en las comunidades inmigrantes de unos líderes (incluidos los líderes religiosos) debidamente integrados en las sociedades norteamericana y europea, así como la creación de asociaciones y de redes que sirvan de entidades representativas para el diálogo intercultural e interconfesional con otras comunidades y con los organismos públicos.

6. *Los líderes de las comunidades de inmigrantes y las autoridades de los países de acogida deberían cooperar en la elaboración de material (por ejemplo, boletines de Internet, anuncios y circulares de la administración pública) que contribuya a promover el respeto por la diversidad y las buenas relaciones intercomunitarias.*

7. *Las universidades y los centros de investigación de Norteamérica y Europa deberían ampliar sus investigaciones sobre la importante aportación tanto de índole económica como cultural y social que les proporcionan las comunidades de inmigrantes. Deberían promover asimismo las publicaciones procedentes del mundo musulmán sobre una serie de temas relacionados con el mundo islámico y musulmán.*

Esas investigaciones podrían servir de base para los políticos y periodistas que necesitan datos fidedignos sobre el papel esencial que desempeñan las comunidades de inmigrantes. Un liderazgo público claro y audible en defensa de los inmigrantes reduce el sentimiento de alienación de estas comunidades y permite que siga adelante el debate sobre las políticas de inmigración, al tiempo que minimiza los fantasmas del racismo y de la xenofobia. Es esencial realizar una campaña en los medios de comunicación para luchar contra la discriminación a través de mensajes continuados sobre los inmigrantes, y para destacar las ventajas de la diversidad así como la contribución de los inmigrantes y el peligro de los estereotipos. En estas campañas debería hacerse hincapié en que todas las personas que viven en un país tienen derecho a demandar y a obtener servicios de calidad, a protestar si se les discrimina y a buscar la adecuada restitución.

8. *Los Gobiernos han de participar en el Foro Global sobre Migración y Desarrollo para intensificar la cooperación y elaborar un planteamiento integrado de migración y desarrollo.*

Este foro consultivo permitirá a los Gobiernos elaborar unas bases de entendimiento comunes sobre los aspectos de las políticas de migración que tienen un mayor potencial a los fines del desarrollo. Fomentará igualmente una mejor percepción de las ventajas que se derivan de la inmigración para los países de acogida.

Los medios de comunicación

1. *Los medios de comunicación deben elaborar, articular y aplicar códigos de conducta*

de carácter voluntario.

No se puede minusvalorar el poder enorme que tienen las palabras y las imágenes para dar forma a nuestra percepción del mundo. Los profesionales de los medios de comunicación han de hacer un uso responsable de ese poder. En este sentido, informar con precisión es crucial. Pero no es suficiente. Los periodistas y los directores de los medios han de estar alerta ante el impacto que pueden tener sus opciones editoriales y las opiniones implícitas en sus noticias sobre la percepción del público. Algunas asociaciones, como la Federación Internacional de Periodistas, han elaborado normas que, sin embargo, no son aplicadas y controladas por las asociaciones profesionales con la coherencia y el rigor con que los profesionales de la medicina o del derecho, por ejemplo, aplican sus directrices profesionales y sus códigos de conducta. La observancia de esas normas reviste especial importancia en los momentos de crisis, cuando se exacerbaban los sentimientos y los temores populares, y en el tratamiento de las cuestiones donde se cruzan la religión y la política. Una mayor atención a la responsabilidad de la prensa no debe ni tiene por qué menoscabar la defensa de la libertad de prensa.

2. *Las Escuelas de Periodismo interesadas deberían crear programas de formación que contribuyan a ampliar la comprensión por los periodistas de los principales problemas internacionales, especialmente en aquellos ámbitos en que se solapan religión y política, y mejorar su capacidad de informar al público de forma fidedigna y equilibrada.*

3. *Las personas más representativas de los ámbitos académico, religioso, político, cultural y de la sociedad civil deberían producir contenidos para los medios (artículos de opinión, comentarios y declaraciones en formato vídeo o audio) que sirvan para mejorar el entendimiento intercultural, especialmente en tiempos de crisis.*

Los defensores de un mayor entendimiento entre culturas y entre religiones deberían sacar partido de “ocasiones propicias” en que son noticia las relaciones entre las sociedades occidentales y las de mayoría musulmana y cuando los directores y redactores van en busca de contenidos. Si se proporcionan a los redactores y directores de medios de todo el mundo respuestas rápidas ante situaciones de crisis, se puede influir dando a la población una visión constructiva o, por el contrario, polarizada acerca de la importancia y el significado de unos hechos determinados. La relevancia de los comentaristas, la oportunidad de sus comentarios y el suministro del material en la lengua local favorecerían su utilización. Existen modelos de estos sistemas que han funcionado con éxito, aunque no a escala mundial.

4. *Los donantes públicos y privados deberían dedicar un mayor volumen de recursos a la producción de medios de comunicación que tengan por objetivo mejorar las actitudes de la población entre las diferentes culturas.*

Deberían concederse más fondos a los programas dirigidos a mejorar el entendimiento entre las diferentes culturas y sociedades. La subvención de programas piloto que tienen éxito animaría a las cadenas a financiarlas para series, de tal forma que los fondos utilizados servirían de catalizador para programas múltiples sin hacer necesaria una inversión a gran escala. Convendría que se consideraran prioritarios cuatro tipos de producción:

- a. los productores que hayan obtenido el apoyo de una cadena y participen en un proyecto conjunto o en una coproducción que traspase las fronteras culturales o religiosas;
- b. los productores que intenten crear contenidos educativos para su transmisión a través de formatos de entretenimiento innovadores y populares y/o su difusión durante grandes eventos que atraigan la atención mundial (como el Mundial de fútbol, los Juegos Olímpicos, etc.);
- c. las producciones dirigidas a la juventud que intenten contrarrestar los estereotipos imperantes, tales como videojuegos, programas de dibujos animados o páginas web para jóvenes que propicien un diálogo continuado y constructivo entre las distintas culturas y creencias;
- d. la producción de series de televisión en varias lenguas que aborden los aspectos históricos, sociales y psicológicos de las relaciones entre las sociedades con objeto de fomentar el entendimiento mutuo.

5. *Debería prestarse aliento y apoyo a los representantes de la sociedad civil y de los medios de comunicación de masas que comparten un interés por el impacto de la televisión y el cine en las relaciones interculturales para que produzcan películas y otros contenidos dirigidos a mejorar el entendimiento entre las culturas.*

Es preciso apoyar a los productores y guionistas (en especial, aunque no exclusivamente, a los de Hollywood), además de a los actores de la sociedad civil y a los investigadores en el campo de la salud pública, para que trabajen juntos en una estimación de la influencia que sobre las actitudes y las conductas tienen el cine y la televisión, y para que retraten con mayor frecuencia a los musulmanes así como a otras comunidades infrarrepresentadas o que sean víctima de estereotipos negativos en los medios populares.¹⁹

6. *Los Gobiernos, las organizaciones de los medios de comunicación y la sociedad civil han de colaborar para elaborar programas que promuevan el uso de Internet como instrumento del diálogo intercultural.*

Internet es una herramienta informativa clave, que abre la puerta a los medios de todo el mundo y a una amplia gama de recursos. De ahí que, en nuestra opinión, resulte decisivo ampliar considerablemente el acceso a Internet (véase la recomendación nº 6 en materia educativa). Pero de Internet se puede también abusar difundiendo estereotipos raciales y opiniones intolerantes que inciten al odio y a la violencia. Para contrarrestar este fenómeno han de fomentarse de manera activa todas aquellas iniciativas que utilicen Internet como herramienta para el diálogo y el entendimiento intercultural.

7. *Debería lanzarse una iniciativa, basada en la colaboración y la reciprocidad, de seguimiento de la cobertura mediática de las relaciones entre los mundos islámico y occidental, para realizar una revisión exhaustiva de los medios y para premiar los esfuerzos encaminados a mejorar la cobertura de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales.*

¹⁹ El Instituto Este-Oeste y la Escuela de Salud Pública de Harvard están trabajando ya en esta dirección y cabe esperar que prosigan en esa línea.

Las revisiones críticas mutuas y la concesión de premios por una coalición ampliamente representativa de las agencias encargadas de ese seguimiento –como las creadas por la Unión Europea, la Organización de la Conferencia Islámica y algunas organizaciones de la sociedad civil- generarían un perfil público más visible y una mayor legitimidad que los esfuerzos individuales que se centran en los medios de una única comunidad.

8. *Los donantes públicos y privados deberían crear un “fondo de riesgo” para contrarrestar las fuerzas del mercado que fomentan los medios y materiales culturales sensacionalistas y estereotipados.*

Las salas de cine y de teatro, museos, editoriales y otras entidades culturales deberían tener acceso a un fondo que contribuya a asegurarles contra el riesgo de pérdidas cuando decidan exhibir películas, obras y otros productos culturales que humanicen y normalicen las opiniones de la población occidental sobre las sociedades de mayoría musulmana y las de estas últimas sobre las occidentales. Un ejemplo sería contar en los países occidentales la historia de mujeres musulmanas célebres, exhibir en el mundo musulmán historias de judíos famosos por su defensa de los derechos humanos y la justicia social, o poner a disposición del público en general los clásicos de la literatura musulmana y occidental que contrarrestan los estereotipos imperantes.

9. *La Alianza de Civilizaciones debería aprovechar los grandes eventos mediáticos, culturales y deportivos para promover sus objetivos.*

Los objetivos de la AC quedarán mermados si se restringen a los Estados y las organizaciones internacionales. Resulta vital movilizar a la opinión pública internacional. Los eventos culturales y deportivos ofrecen una oportunidad excepcional para llegar a públicos más numerosos. Por ello, es esencial aprovechar la ocasión que representan esos eventos para promover los objetivos de la Alianza de Civilizaciones.

VIII. EJECUCIÓN DE LAS RECOMENDACIONES

Las recomendaciones contenidas en este informe constituyen el contenido principal del plan de acción solicitado por el Secretario General de la ONU en el mandato que estableció para el Grupo de Alto Nivel. Tomando como base la reacción tan positiva a la Alianza de Civilizaciones que se ha recibido ya de distintos Gobiernos, instituciones multilaterales y representantes de la sociedad civil²⁰, el Grupo de Alto Nivel espera contar con un apoyo y un interés considerables por parte de esas instancias para la promoción de estas recomendaciones. Algunas de estas últimas se han propuesto a sabiendas de que ya se están llevando a la práctica o proyectando iniciativas semejantes. Para lograr el máximo provecho de estos esfuerzos, aumentar su impacto colectivo y tomar impulso para la ejecución de las recomendaciones contenidas en este informe, sugerimos que las Naciones Unidas tomen las siguientes medidas:

1. El Secretario General de la ONU debería nombrar un Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones encargado de supervisar la ejecución de las recomendaciones contenidas en este informe y de asegurar la visibilidad y la

²⁰ En el sitio web de la Alianza pueden verse las expresiones de apoyo recibidas de Estados, organizaciones internacionales y organizaciones de la sociedad civil.

continuidad de la Alianza. El Alto Representante podría, también, estar a disposición del Secretario General de la ONU para ayudar a desactivar las tensiones religiosas y culturales entre comunidades. En el desempeño de estas responsabilidades, una relación de personas eminentes prestará asistencia al Alto Representante

2. Se debería crear una reducida oficina de apoyo al Alto Representante. La primera tarea de esta oficina sería elaborar un plan detallado de ejecución para llevar a la práctica las recomendaciones de este informe. Este Plan debería incluir:
 - a. El establecimiento de relaciones de asociación y de acuerdos con diversas instituciones públicas y privadas en los ámbitos internacional, nacional y local, a fin de promover juntos proyectos específicos.
 - b. La participación en las principales conferencias y reuniones programadas para los próximos años, que ofrecerán la oportunidad de desarrollar, reforzar y dar publicidad a las distintas iniciativas y actividades de la Alianza de Civilizaciones²¹.
3. Debería crearse, bajo los auspicios de la ONU, un Foro para la Alianza de Civilizaciones que incluya representantes de gobiernos, organizaciones internacionales, sociedad civil y sector privado, que sirviera como lugar de encuentro periódico para forjar partenariados y donde presentar compromisos de acción.
4. Para conseguir una amplia participación y compromiso de la sociedad civil habría que animar y promover el establecimiento de *Consejos de la Alianza* autónomos en los ámbitos nacional, regional y/o local. Estas entidades podrían servir de puntos focales para la ejecución y coordinación de las actividades relacionadas con la Alianza.
5. Inclusión de un nuevo punto relativo a la Alianza de Civilizaciones en el orden del día del 62º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
6. Debería crearse un Fondo de la Alianza de Civilizaciones para apoyar la cooperación global sobre cuestiones interculturales y para promover iniciativas encaminadas a fomentar el diálogo y tender puentes entre comunidades.
7. La página web de la Alianza de Civilizaciones (www.unaoc.org) debería ampliarse y convertirse en una importante herramienta para la promoción del diálogo intercultural.

²¹ Una lista provisional de estos eventos puede hallarse en la página web de la Alianza de Civilizaciones (www.unaoc.org)

ANEJOS:

- a. Mandato del Grupo de Alto Nivel
- b. Composición del Grupo de Alto Nivel
- c. Aportación de H. Vedrine y A. Azoulay sobre el Libro Blanco (en francés)